

La última cadena nacional

Freddy Stock La nación

En este país cabemos todos. Bonita frase de campaña barata, sin fondos públicos ni platas empresariales que se devuelven para callado después de la elección, con buenos intereses. En este país cabemos todos, digo, luego de ver el cuerpo de Pinochet caldeándose bajo el sol en la Escuela Militar hasta que fue llevado en un helicóptero Puma (vaya paradoja, mi general) hasta su último vuelo, su zarpazo final, hacia el mar (otra paradoja, mi general). Pero esta vez el helicóptero no siguió de largo y dejó el cuerpo en tierra para que se siguiera caldeando, ahora en un horno hasta quedar reducido a cenizas.

Les prometo que cuando salía el humo por la chimenea, cuando los canales hicieron cadena de oración llevando el magno evento, pensé en los vuelos en helicóptero, en los rieles de tren con que ataban muertos, me acordé de la figura de Marta Ugarte y la preciosa canción de Pato Manns y Manuel Meriño en su memoria. Y se me vino a la cabeza el pueblo de Lonquén, sus campesinos cremados sin más ceremonia que la del espanto.

Y así no más fue, en vivo y en directo por cadena nacional, como tantas que Pinochet protagonizó desde el Diego Portales. El general no pidió perdón, no bajó el moño, pero recibió el homenaje como Comandante en Jefe porque así lo dispuso Allende; lo escupió un nieto de Prats; lo exhibieron hinchado y muerto ante las cámaras del mundo (perdón, ¿no es eso un acto de humillación?); se murió el día de los derechos humanos (¿disculpe, el mismo de su cumpleaños señora Lucía?), pasearon su cadáver en un Puma, lo metieron en un horno hasta quedar hecho polvo.

¿Quién escribió el guión de este funeral? ¿Raúl Ruiz? ¿Mel Brooks? ¿los hermanos Wachowski? Fue un guión para todos los chilenos, los que comieron cabritas ante la película y los otros que se emocionaron hasta romper ventanales e hicieron colas para ver la cara del general detrás del vidrio empañado. Es que aquí cabemos todos, aunque sea haciendo un cameo. Cada uno de nosotros sintió que una escena clave de su película personal se pasó por la tele, desde TVN y CHV, que tuvieron la elegancia de mostrar a los bandos involucrados, hasta Mega que terminó el paseo del cadáver con la bandera chilena fundida en pantalla.

Para llorar. O pensar. O reír de buena gana. Hasta el final, sin esperar, eso sí, que se venga la segunda parte.



Información disponible en el sitio ARCHIVO CHILE, Web del Centro Estudios “Miguel Enríquez”, CEME:

<http://www.archivochile.com>

Si tienes documentación o información relacionada con este tema u otros del sitio, agradecemos la envíes para publicarla. (Documentos, testimonios, discursos, declaraciones, tesis, relatos caídos, información prensa, actividades de organizaciones sociales, fotos, afiches, grabaciones, etc.)

Envía a: archivochileceme@yahoo.com

NOTA: El portal del CEME es un archivo histórico, social y político básicamente de Chile. No persigue ningún fin de lucro. La versión electrónica de documentos se provee únicamente con fines de información y preferentemente educativo culturales. Cualquier reproducción destinada a otros fines deberá obtener los permisos que correspondan, porque los documentos incluidos en el portal son de propiedad intelectual de sus autores o editores. Los contenidos de cada fuente, son de responsabilidad de sus respectivos autores, a quienes agradecemos poder publicar su trabajo.

© CEME web productions 2003 -2007 